

ERLAND NORDENSKIÖLD

Al Museo del Oro ha llegado un libro de Suecia -y en sueco-, un obsequio del Profesor S. Henry Wassén. Se trata de una antología sobre Erland Nordenskiöld, "el mayor etnógrafo de Suecia" e "investigador y amigo de indígenas", como reza el subtítulo, y cuyo último alumno en vida es justamente Wassén, quien a pesar de sus ochenta y tantos años visitó Colombia el año pasado, aunque esta vez, a pesar suyo, no el Chocó, donde hubiera encontrado a hijos, nietos y bisnietos de sus amigos embera, waunana y cuna de los años treinta, cuarenta y cincuenta.

La Sociedad Americanista Sueca -SAMS- ha publicado este libro como una contribución a "la memoria de 1492". A través de once artículos, originalmente, en su mayoría, conferencias pronunciadas en el Simposio Nordenskiöld en el Museo Etnográfico de Estocolmo en mayo de 1988, los ocho autores suecos, casi todos etnógrafos, logran devolver los colores de un retrato que inmerecidamente había quedado desteñido con el paso de los 60 años que han transcurrido desde la muerte prematura -a los 54 años- del gran etnógrafo, precursor en su campo científico y divulgador fascinante para generaciones de lectores suecos y aún de otras nacionalidades.

Dos importantes contribuciones teóricas de Nordenskiöld; sus ideas acerca de "Difusión transpacífica" y "Estratificación cultural", son tratadas de manera extensa en dos artículos por los profesores Alf Hornborg y Åke Hultkrantz, respectivamente. La traducción del artículo de este último, "Algunos puntos de vista relacionados con la idea de Nordenskiöld acerca de la estratificación cultural en América", se publicará en una próxima entrega del Boletín.

Sven-Erik Isacson, Jefe del Departamento de las Américas del Museo Etnográfico de Gotemburgo e investigador etnográfico heredero de la fascinación de sus "mayores", Nordenskiöld y Wassén, ha contribuido -fuera de su labor como uno de los

cuatro redactores del libro- con una biografía esmerada sobre Nordenskiöld, y con una bibliografía, "lo más completa posible", de la obra prolífica, en varios idiomas, de Nordenskiöld dentro de cuatro campos: zoología (Nordenskiöld se inició como zoólogo) y paleontología; etnografía y arqueología; literatura (libros de viajes); reseñas.

El profesor Wassén -exdirector del Museo Etnográfico de Gotemburgo- contribuye con el artículo "Estudios y trabajos museológicos de Erland Nordenskiöld 1929-1932" (o sea los últimos años de Nordenskiöld, jefe del museo desde 1915). Wassén cuenta como el barón Nordenskiöld -titulación obligatoria- a pesar de estar ya marcado por la muerte (la malaria contraída durante su último viaje, en 1927, -el sexto por este continente- por Colombia (Chocó) y Panamá, acabó con su vida); a pesar de cansado, tensionado y voluble, era siempre una fuente de conocimientos, y el encanto y el humor no lo abandonaron.

A Wassén le tocó organizar y terminar el último volumen -el décimo- de la importante serie de Nordenskiöld "Comparative Ethnographical Studies", cuyos ocho primeros volúmenes habían sido escritos prácticamente en su totalidad por él mismo. El material de este último volumen sobre las tradiciones de los cuna y su cosmovisión había sido recogido por Nordenskiöld en Panamá y luego completado en Suecia por él y sus alumnos Wassén e Izikowitz (lingüista) en íntima colaboración durante varios años, con el indígena cuna Rubén Pérez Kantule, invitado por Nordenskiöld a Suecia. El volumen fue publicado de manera póstuma en 1938.

En la foto de la carátula del libro vemos a Nordenskiöld rodeado de un grupo de jóvenes indígenas en actitud de confianza y admiración. En el libro está incluida una conferencia radial pronunciada en 1944 por un amigo, científico, de Nordenskiöld, en su memoria. En ella se dice de Nordenskiöld, a propósito de los indígenas: "Los quería y

los admiraba, casi con fanatismo". Esta actitud en relación con nativos no era común entre los antropólogos de su época. Sin ser romántico en relación con sus amigos indígenas, se preocupaba por ellos, por su futuro, que veía muy oscuro. Nordenskiöld tenía también una sensibilidad de ecologista antes de que existiera esta palabra. Su interés por el cuidado de la naturaleza era herencia del padre, el profesor barón Nils Adolf Erik Nordenskiöld, un precursor en Suecia de esta preocupación. Naturalista y explorador, se hizo muy famoso por su descubrimiento del paso del NE en su viaje ártico de

1878-1879. Nordenskiöld criticaba muchas veces su propia cultura por voraz e insensata y alababa a los indígenas por su solidaridad y su responsabilidad con las generaciones venideras.

Isacsson termina su artículo con las siguientes palabras: "En el exterior se estudian todavía los escritos de Nordenskiöld, varias de sus obras se traducen y se publican de nuevo y sus, una vez osadas, teorías mantienen su actualidad en el debate académico".

Lo Idestrom

